

Antonio Gramsci. (2017). *Materialismo histórico, filosofía y política moderna*. Granada: Editorial Comares [360 páginas]. ISBN: 978-84-9045-501-2

Gerardo Parra Picón*

Un interesado en la filosofía de la praxis y especialmente en estudiar la hegemonía y su afín, la subalternidad, no puede postergar la lectura de este clásico. Antonio Gramsci, lo es, porque logra un diálogo permanente en nuestro presente a través de los conceptos desarrollados. Fue un teórico y activista político marxista, nació en Cerdeña en 1891. Estudió en la Università di Torino (Italia), donde tuvo su primer acercamiento al pensamiento socialista, principalmente por Benedetto Croce, se afilió al Partido Socialista Italiano. Terminada la Primera Gran Guerra mundial e influenciado por las obras de Marx, Engels y Lenin se alejó del idealismo filosófico.

Estos tres autores son la fuente teórica de Gramsci, para quien el eje filosófico es el materialismo histórico, pero mantiene una distancia argumentativa sobre las afirmaciones realizadas por Engels, posterior al deceso de Marx. De Lenin logra abstraer la experiencia de la Revolución de Octubre (1917) para construir la teoría de la hegemonía, principalmente durante su encarcelamiento de 1926 a 1937. Por las condiciones carcelarias y su estado de salud fallece en 1937. Su obra escrita en este período se conoce como los *Cuadernos de la Cárcel*, la cual se divide en 34 cartillas. Este autor, tiene el mérito de haber puesto en el centro del debate filosófico la vigencia del materialismo histórico por tres motivos: revivir el pensamiento de ruptura con la filosofía existente, la crítica sistemática a los difundidores del marxismo y la teoría de la hegemonía para la construcción de un sujeto político.

Comares, la editorial española, con 34 años de existencia en difundir un acervo cultural inspirado en el humanismo, se ha posicionado como un referente con la publicación de aproximadamente 3.500 obras, ocupando el catorceavo puesto en el ranking de editoriales de prestigio, medición que realiza *Scholarly Publishers Indicators In Humanities*

*Estudiante de Ciencia Política de la Universidad Nacional de Colombia (Medellín, Colombia). Correo electrónico: geparrapi@unal.edu.co  <https://orcid.org/0000-0002-3341-4934>

and Social Sciences. La reedición compilada de cinco trabajos de Antonio Gramsci e introducción de José Monereo para el 2017, hace parte de la invitación a releer los clásicos del pensamiento político para nuestro tiempo.

La obra tiene como estructura seis temas: estudio preliminar, “La construcción de la hegemonía en Gramsci: la política como lucha por la hegemonía”, por José Luis Monereo Pérez¹; Introducción al estudio de la filosofía y del materialismo histórico; Algunos problemas para el estudio de la filosofía de la praxis; Notas críticas sobre una tentativa de “Ensayo popular de sociología”; La filosofía de Benedetto Croce y; Benedetto Croce y el materialismo histórico. Por los escritos que esta obra compila, esta reseña abordará un cuadro general de las principales ideas consignadas.

El estudio preliminar realizado por Monereo, además de aportar una visión heurística de la obra de Gramsci, resalta la importancia de la teoría de la hegemonía, como producto de la filosofía de la praxis, para la Ciencia Política son objetos de análisis: el poder y el Estado. La formalidad instruye en los centros de pensamiento y en el sentido común, que el Estado es una estructura jurídica y política o un aparato de gobierno, en Gramsci es, “la unidad histórica de las clases dirigente” (p. 18) buscando el “equilibrio de la Sociedad política con la Sociedad civil”, este equilibrio del Estado, es la hegemonía de un grupo social sobre una nación. Una mirada rápida del libro, homologaría dicho concepto al planteamiento weberiano, algo estrecho, de la dominación y la legitimidad, sin embargo, la hegemonía en ejercicio tiene dos elementos en su formulación teórica: la persuasión y la coerción que enriquece el análisis y ensancha las fronteras de esos objetos de estudio.

De este modo, analizar el Estado desde la teoría de la hegemonía implica mover la mirada a otros lugares —lo político—, donde las contradicciones entre los subalternos y los dirigentes se expresan, renovando “las tendencias de desarrollo de la estructura”, que en momentos específicos es lo que el autor ha denominado “política”. Una desestabilización de lo hegemónico es lo que se traduce en “crisis de autoridad”, es decir, cuando sus representantes no son dirigentes o la unidad de clase en el Estado se fragmenta recurriendo de la coerción para mantener la dominación, pero no su legitimidad, ni su hegemonía.

En este sentido, la crítica emprendida por Gramsci a los difusores del marxismo como Croce y Eduard Bernstein radica en identificar los elementos absorbidos por corrientes idealistas que contraen el sentido común de los individuos. Por otro lado, la reducción del materialismo histórico imbricado al kantismo. Lo cual, es para el autor, una capitulación a las filosofías modernas que elimina la estructura y autonomía del materialismo histórico, éste, existe en tanto que “no sufre la hegemonía” pero la ejerce al viejo mundo intelectual. La revisión de

1. Catedrático de la Universidad de Granada (España). Sus publicaciones —libros y artículos— son amplias, centradas en lo jurídico, la teoría política, la historia del pensamiento político y social. Ha recibido el premio de Investigación Nacional a Tesis Doctorales 1985 por el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.

los difusores disuelve las dos misiones del marxismo “combatir las ideologías modernas en su forma más refinada y despejar la mente de las masas populares [para superar] la más alta manifestación cultural de su tiempo, la filosofía clásica alemana” (Gramsci, 1981, p. 134-135).

Por lo anterior, una pregunta que caracteriza y orienta la obra de Gramsci es ¿Cuál es la filosofía de nuestro tiempo? Respondiendo que esta “es una combinación de [...] elementos que culmina en una determinada dirección, y cuya culminación se transforma en norma de acción colectiva” (p. 35) esta norma termina incorporando desde el Estado, complementado lo antes mencionado. El interrogante para el autor, tiene dos visiones filosóficas: la del arte de gobernar y su historia. Esta falsa dicotomía envuelve el devenir social, político, económico y cultural de las naciones y el mundo disfrazado de discursos de cambio y ruptura, de las clases dirigentes en la democracia, que como forma parlamentaria es el mejor sistema para el ejercicio de la hegemonía.

Volviendo a la discusión de los difusores y a la pregunta filosófica, Croce y Eduard Bernstein analizan las relaciones sociales de las clases subalternas en sentido opuesto del deber ser del materialismo histórico, creando un velo a las clases subalternas y reafirmando el sentido común, “concepción del mundo y moral”, filosofía, de las clases dirigentes. El sentido común, toma relevancia para el autor en tanto que es la media de la opinión pública, los colaboradores son los encargados de reproducir, afirmar o crear esos lugares comunes –lo político– donde se intenta dirigir la atención de la sociedad civil. En palabras de Gramsci, “El ‘sentido común’ es el folklore de la filosofía y constituye el punto medio entre el ‘folklore’ autentico (tal como es entendido) y la filosofía, la ciencia, la economía de los científicos” (Gramsci, 1981, p. 140).

En definitiva, la obra es en primera instancia una síntesis aproximada de los conceptos de Gramsci por José Luis Monereo para ingresar a la lectura de un clásico, que por condiciones políticas en Italia logra desarrollar una obra fragmentaria pero completa en su contenido categorial. En segunda instancia, es la concreción de la filosofía de la praxis puesta en práctica, los cuatro trabajos de Gramsci son, a mi manera de ver, los preliminares para abordar la extensión de los Cuadernos de la cárcel. Finalmente, el libro tiene una gran relevancia para las Ciencias Sociales y, especialmente la Ciencia Política, en tanto que revive, anima y propone elevar la praxis de los académicos e intelectuales que entran en un período de remozamiento frente a los avatares que ha creado el individualismo, el utilitarismo y el consumo, regentes del sentido común actual.

Referencia

Gramsci, A. (1981). *Cuadernos de la Cárcel*. Edición crítica del Instituto Gramsci a cargo de Valentino Gerratana, Vol. 1. Traducido por Ana María Palos. México: Ediciones Era.